



Dos gitanas en la escuela. Valencia, 1944. Colección Joaquín López Bustamante

UNA MALA IMAGEN QUE CONTINÚA PETRIFICADA

TOMÁS CALVO BUEZAS

Desde de la democracia, se han producido en la comunidad gitana española una serie de transformaciones sustantivas y positivas en trabajo, sanidad, educación, vivienda, asociacionismo, presencia de la mujer, que podríamos tal vez calificarlo de cambio revolucionario. Pero hay una cara oscura de la moneda: la persistencia de una imagen negativa sobre los gitanos, que continúa inamovible en numerosos sectores de la sociedad española.

El objetivo de este ensayo es sugerir unos interrogantes para el debate público, partiendo de una reflexión personal, y por lo tanto subjetiva, de mi relación con la comunidad gitana desde 1977 y de mis investigaciones durante toda mi vida académica.

Mi hipótesis de partida es que, desde la llegada de la democracia, se han producido en la comunidad gitana una serie de transformaciones sustantivas y positivas en trabajo, sanidad, educación, vivienda, asociacionismo, liderazgo político, presencia de la mujer, que podríamos tal vez calificarlo de *cambio revolucionario*. A modo de hipótesis para la discusión, podríamos expresar que los gitanos desde 1976 han cambiado en estos 36 años, más que en los 500 años de su historia en España.

Y junto a esta primera hipótesis del cambio muy positivo, la otra cara oscura de la moneda, la hipótesis de la persistencia de la imagen negativa sobre los gitanos, que continúa petrificada e inamovible en numerosos sectores de la sociedad paya española. La pregunta para el debate es la siguiente *¿por qué la imagen-foto-opinión-percepción-juicio-valoración negativa de*

* **Tomás Calvo Buezas**, fundador del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo, es catedrático emérito de la Universidad Complutense. Es miembro del Consejo Académico del Instituto de Cultura Gitana y ha sido Premio de Cultura Gitana 8 de Abril 2011 en la modalidad de Investigación.



Milagros Borrull. Silla (Valencia), 1946. Colección Joaquín López Bustamante

los payos no refleja-copia-capta-percibe-valora lo mucho bueno de las transformaciones positivas que los gitanos han tenido en estas últimas décadas?

Una explicación a esa esquizofrenia entre el mayoritario cambio positivo de los gitanos y la petrificación continuada del tradicional estereotipo negativo, es que existen todavía gitanos focalizados en los barrios marginales, reduciendo la imagen paya a ese grupo, aunque sea muy minoritario y no representativo del mayoritario colectivo gitano, hoy muy heterogéneo y diversificado. Pero la pregunta siguiente sería ¿por qué la imagen global sobre el colectivo de «los gitanos» excluye de su foto-percepción-valoración a la mayoría de ciudadanos gitanos comunes y a bastantes distinguidos profesionales y se concentra únicamente en los pocos «chabolistas marginales»?

Si exceptuamos a los artistas, en que el ser gitano/gitana tiene un *plus* de valor, y ellos rentabilizan pública y legítimamente la diferencia étnica ¿cuántos otros gitanos profesionales son vistos como «gitanos» y son fotografiados e incorporados como tales por los payos en su imagen global sobre la *gitaneidad*? ¿es que esos profesionales gitanos prefieren ser «invisibles»

étnicamente? Según la dinámica estructural de los prejuicios étnicos, el comportamiento negativo de unos cuantos, se atribuye a todo el grupo, lo cual es evidentemente injusto, y contra ello luchamos. Las anecdóticas *reyertas* gitanas y los asesinatos intra-étnicos de unos pocos ensucia la imagen de todos los gitanos y como he escrito «*la puta y maldita droga*, aunque sea tocada por unos poquísimos gitanos, contamina suciamente a toda la comunidad». Todo ello refuerza el estereotipo negativo tradicional, y ya sabemos, como decía Einstein, que «es más fácil desactivar un átomo que un prejuicio».

Pero también existen casos de estereotipos étnicos positivos, en que el comportamiento meritorio de unos cuantos se extiende positivamente a todo el conjunto étnico; es el caso del baile y cante flamenco atribuido al conjunto gitano. Pero esto no se ha logrado con el grupo de líderes políticos, profesionales notables y honrados ciudadanos normales gitanos, cuyo méritos no han sido insertados por los payos en la imagen global gitana, siendo percibidos por los que conocen su origen étnico, como una «excepción», y por lo tanto reforzando y «confirmando la regla» del estereotipo negativo.

A partir de la democracia, algo comenzó a moverse en las esferas gubernamentales en relación con los gitanos. Aunque fuera muy insuficiente y anecdótico, durante el Gobierno de UCD con Adolfo Suárez, fue creada la *Comisión Interministerial para el estudio de los problemas gitanos*, la primera legislación positiva firmada por un Rey de España (11 de enero de 1979). Otro hecho simbólico de gran calado fue la derogación en el Parlamento de la disposición anti-gitana de la Guardia Civil, con el discurso histórico el 4 de mayo de 1978 del gran líder pionero Juan de Dios Ramírez Heredia, Diputado por UCD. Y el gobierno socialista de Felipe González implantó, aunque tímidamente, el exigido y esperado *Plan de Desarrollo Gitano*.

A partir de los ochenta irían multiplicándose las asociaciones gitanas que, inicialmente en 1977 a nivel nacional eran sólo cuatro Secretariado Gitano, Desarrollo Gitano, Asociación Nacional de Presencia Gitana y Acción Social dependiente del Secretariado. En las últimas décadas han florecido en todo el mapa de España, llegando a la federación de las más importantes en la creación de la prestigiosa Unión Romaní. Con la democracia comenzaron las jornadas de cultura gitana, los programas sociales, el simposio pionero de 1980 con la asistencia de más de doscientos participantes, los congresos nacionales y europeos, el despertar y consolidación del asociacionismo fe-

menino hasta llegar al histórico *I Congreso Mundial de las Mujeres Gitanas* (octubre 2011, Granada), donde se analizaron «los nuevos retos de las mujeres gitanas en el siglo XXI, especialmente su lucha por la igualdad desde la identidad gitana».

Y lo que es mucho más importante, han tenido lugar otros muchos cambios en el bienestar general de la mayoría de los gitanos, aunque quede aún muchísimo por hacer. El chabolismo se ha reducido drásticamente en estos últimos 35 años, aunque sea aún una lacra injusta para algunos. Los enfrentamientos violentos en los barrios marginales entre payos y gitanos, que fueron noticia frecuente en los años ochenta han disminuido notablemente. La incorporación de niños, y afortunadamente de niñas gitanas, a las escuelas normalizadas ha sido un cambio que podemos calificar de revolucionario. Nunca han asistido los gitanos tanto a clase como ahora, y algunos al instituto y una minoría a la universidad, y otra vez con la buena noticia de la presencia femenina. El disfrute gratuito de la sanidad pública ha sido otro gran logro en el bienestar general de toda la comunidad gitana.

El arraigo, difusión y presencia viva de la Iglesia Evangélica de Filadelfia, con sus pastores gitanos y sus Asambleas, constituye, en mi opinión, un cambio muy positivo para los gitanos, porque ha cumplido otras funciones muy relevantes de unión, solidaridad y cohesión.

En el ámbito estatal político hay que destacar la creación en 1997 del Instituto de Cultura Gitana del Gobierno de España, dirigido por Diego Fernández, encuadrado debidamente en el Ministerio de Cultura, y no por ejemplo en Asuntos Sociales o Bienestar Social.

Por lo enunciado anteriormente, resulta razonable mantener la transformación y cambio positivo en la mayoría de los gitanos españoles en estos últimos 35 años de democracia ¿Y ha cambiado en forma similar y en el mismo sentido positivo la imagen que tienen los payos sobre los gitanos o continúa inamovible y petrificada en su estereotipo negativo? Éste debería ser el objeto central del debate, principalmente entre los mismos gitanos, que estimo que serían los más interesados en hacerlo. Para contribuir a ello, yo voy a ofrecer una serie de datos significativos de mis estudios desde hace 35 años, que pueden brindar pistas para responder mejor a los anteriores interrogantes planteados.

En 1986 realicé estudios basándome en 171 textos escolares de EGB, BUP y FP, con 41.803 páginas y sólo encontramos 17 citas referidas a gitanos de un total de 59 líneas, con una valoración general más bien neutra. La

conclusión contundente era clara: los libros obligatorios de texto en España mantenían un silencio «*etnocida*», literariamente hablando, sobre la historia y cultura del Pueblo Gitano.

¿Ha cambiado esto con las décadas de la democracia? Algo sí, pero no lo suficiente. Con la entrada en vigor de la LOGSE, a finales de los años ochenta, comenzó a introducirse en el currículo escolar un tema transversal sobre la *diversidad cultural*, que afecta positivamente a los gitanos, pero se mantiene la *dominación imperialista del territorio* en las identidades públicas, « tu identidad principal es del lugar de nacimiento o de residencia» (extremeño, catalán, andaluz...), pero se quedan fuera en el tratamiento escolar, como en el Constitucional, *otras identidades étnicas*, que no anulan las anteriores, sino que las enriquecen.

LOS ESCOLARES PAYOS ¿HAN CAMBIADO SU TRADICIONAL IMAGEN NEGATIVA SOBRE LOS GITANOS?

A partir de ahora voy a presentar algunos datos significativos sobre los prejuicios, percepciones y estereotipos de los escolares payos sobre los gitanos, en base a una serie de encuestas que he venido realizando desde 1986, haciendo algunas preguntas que son idénticas hasta las encuestas actuales, con el fin de poder hacer comparaciones a través del tiempo, analizando la evolución de las actitudes frente a otros pueblos y culturas, particularmente frente a los gitanos y a los inmigrantes.

«Tengo antipatías contra los gitanos»

Lo confesaban el 43,2 en el año 2002, el 38,7 en 2004 y el 37,9 en 2008. Lo podemos leer de otra forma, y así el resto de todos los datos que voy a ofrecer: «la mayoría de los adolescentes y jóvenes españoles no tienen antipatías a los gitanos». Lo cual es correcto y consolador, pero debemos preguntarnos —y cada uno que se responda a sí mismo— ¿no serán demasiados esos porcentajes que abiertamente confiesen sus prejuicios antigitanos?

«Me molestaría tener a gitanos como compañeros de clase»

De nuevo nos aparece esa casi cuarta parte del alumnado payo, que a las claras confiesa que les molesta la presencia escolar gitana ¿son pocos, son muchos estos porcentajes de adolescentes prejuiciosos? Afirmaban es que les molestaría tener a gitanos en sus clases, un 22.1 de alumnos payos en 1986, y se ha mantenido constante en los estudios posteriores: un 21.2 en el año 2002, un 22.4 en 2004 y un 22.8 en el año 2008.

«Me molestaría casarme con gitanos/as»

El rechazo matrimonial a casarse con extraños no es necesariamente un índice de racismo, pero sí un indicador de distancia cultural, que puede darnos pistas de la existencia de prejuicios étnicos, sobre todo si los estudiamos comparativamente. En 1987, «les molestaría casarse con gitanos» a un 60.4 por ciento, en 1993 al 61.9, en 1997 al 50.9, en 2002 al 61.4 y en 2008 al 58.1. El grupo gitano es el de mayor rechazo matrimonial actualmente, después de los «moros/árabes».

«Si de mí dependiera, echaría a los gitanos de España»

Y de los prejuicios y distancia cultural, pasamos al racismo militante. Obviamente los porcentajes de xenófobos se reducen drásticamente en esta declaración manifiesta de odio étnico, nacionalista o racial. Pero los datos son tozudos, parecen constantes y consistentes, a pesar del máximo de cautela y reserva que debe tenerse ante este tipo estudios, incluidos por tanto los que yo realizo. ¡Ojalá estuviera equivocado!

Los gitanos han ocupado el primer lugar de fobia en todas mis encuestas nacionales de 1987/1993/1997, y en estudios regionales de Madrid y Extremadura (1993/1997) y en encuesta a universitarios de la comunidad madrileña (1999). El atentado terrorista de 2001 en Nueva York disparó todos los porcentajes de prejuicios, contra todos los grupos de inmigrantes y contra todos los diferentes, incluidos los gitanos, pero el odio etno-religioso se cebó contra lo que se asocia con islám-árabe-musulmán.

¿HAY PROFESORES ANTI-GITANOS?

Únicamente he realizado dos encuestas a nivel nacional a profesores en 1987 y en 2003. La primera fue aplicada a 1110 maestros/as y éstos son algunos datos significativos. «Les molestaría que sus hijos se casasen con gitanos» a un 36 por ciento de profesores, a un 8.6 les «molestaría tenerlos como alumnos en clase», un 16.3 afirmaba estar de acuerdo en que «los gitanos no son ciudadanos españoles», un 43,5 que «los gitanos no quieren integrarse», un 37.5 «que los padres gitanos no se preocupan de sus hijos», un 7.7 que «deberían existir clases sólo para ellos» y un 19.9 optaría por «las escuela-puente».

¿Y cómo opinan y sienten los profesores de 2003? Con la llegada masiva de los inmigrantes, de ellos bastantes sin hablar el castellano, a los maestros les ha supuesto un esfuerzo extraordinario, no reconocido



En la escuela. Foto: Jesús Salinas Catalá. Del libro *Memoria de Miradas* (Asociación de Enseñantes con Gitanos)

socialmente. En bastantes colegios públicos con muchos inmigrantes, acuden también gitanos, generalmente en barrios o zonas marginales. ¿cuáles son las reacciones y actitudes de los maestros? Según nuestra encuesta de 2003, aplicada a 1.268 profesores, éstas son las ventajas de una escuela multiétnica: un mayoritario 86.2 por ciento sostiene que «se aprende a convivir en la diferencia», un 79.7 «que se aprenden otras formas de vida», aunque existe un 23.9 por ciento que «no ve ventajas» en este tipo de escuela multicultural. Hay un 27.6 que admite «que se entorpece la clase», subiendo a un 46.5 por ciento en el caso de que no sepan castellano.

Hay datos preocupantes en la encuesta de 2003, y probablemente se hayan incrementado desde entonces. Un 40.9 por ciento de los profesores confiesa que «en las aulas con presencia de algunos gitanos es más difícil la clase que con la de los extranjeros», sólo un 9.9 señala que «la enseñanza con gitanos es menos difícil que con inmigrantes», y un 34.6 que «resulta igual de difícil con inmigrantes que con gitanos».

Pero existen otros datos que son bastantes negativos con respecto a los gitanos, si lo comparamos con inmigrantes y con otros grupos étnicos. Pedimos a los profesores que puntúen (del 10 al 0) el grado de ausencia o pre-

sencia de desventajas en la enseñanza con los distintos grupos, en el que el 10 representa la ausencia total de desventajas, el 5 normal y el 0 el máximo de desventajas. Obviamente la mayor concentración, como sucede siempre en este tipo de escalas, se centra en el valor medio de que es «normal» la dificultad de la enseñanza con todos los grupos. Pero si miramos con cuidado los datos y los analizamos finamente, tenemos estos datos comparativos. Es lógico que sea con alumnos españoles, con quienes manifiesten que tienen total «ausencia de desventajas», eligiendo el valor de 10, lo de normal (5) lo elige 24.6 de profesores y el máximo de desventajas con españoles lo elige un par despistados (0.6). En el caso de «ciudadanos españoles de etnia gitana» (así nombrados en la encuesta), la total «ausencia de desventajas» (valor 10) lo elige solamente un 4.5 (frente al 24.6 si se nombra «españoles»), «normal» (5) lo señala un 19.9 (con otros españoles, el 32.6) y «el máximo de desventajas» (valor 0) lo selecciona el 9.9 en el caso gitano frente al 0.6 del resto de españoles.

¿Y qué sucede cuando se trata de inmigrantes, incluso de los más rechazados y que no hablan castellano, que es la causa de mayor dificultad en la enseñanza, según confiesan los profesores en otras preguntas? Pues si seleccionamos los marroquíes, los más rechazados y no castellano-hablantes, éstos son los datos: «ausencia total de desventajas en la enseñanza con este grupo», en este caso los marroquíes, el 4.6 (en los gitanos, un similar el 4.5), «normal» (5) lo eligen un 22 por ciento en el caso de los marroquíes (el los gitanos un inferior 19.9), y «el máximo de desventajas» (0) un 11.6 por ciento de profesores en el caso de los marroquíes, (algo superior al de los gitanos 9.9). Estos dos grupos, marroquíes y gitanos, son percibidos por los profesores como los más difíciles y conflictivos en las aulas, notablemente más que los latinoamericanos e incluso que otros inmigrantes no castellano-hablantes, como los chinos y europeos del Este. La opción del valor 0, «máximo de desventajas» y por lo tanto máximo de dificultad en la escolarización, es elegida en estos porcentajes por los profesores, mostrándonos una escala de mayor a menor dificultad en la enseñanza, según los diversos grupos. Con los marroquíes es 11.6, (el mayor porcentaje de dificultad), seguido por los gitanos (9.9) chinos (5.8), europeos del Este (3.2), otros europeos comunitarios (0.8), españoles (0.6), latinoamericanos (0.5). El magisterio es un cuerpo profesional muy valioso, poco reconocido socialmente, y todos, también los padres gitanos, deberían mostrarles su respeto y gratitud.



*Escuelas Puente.
Vigo, años 70.
Foto: Carmen López Arjona*

Y LOS JÓVENES Y ESCOLARES GITANOS ¿QUÉ PREJUICIOS TIENEN? ¿HAY RACISMO?

El foco principal de mis encuestas han sido los escolares payos, indagando los estereotipos negativos que tienen frente a los gitanos, así como frente a otros grupos étnicos como los inmigrantes. Sin embargo, quiero hacer referencia a dos encuestas aplicadas a jóvenes gitanos en 1980 y a escolares gitanos en 2002. La encuesta de 1980, aplicada a 577 jóvenes gitanos, de 17 a 25 años, nos ofrece algunos datos significativos: un 44 por ciento de los encuestados trabajaba en la venta ambulante, el 15 en la chatarrería. En cuanto a su escolarización, un 17 por ciento no había asistido nunca a la escuela, solo el 6 por ciento había terminado la EGB completa, solamente uno había cursado formación profesional y uno bachillerato, ninguno en la universidad. Sin embargo, esperan que sus hijos hagan carreras de Grado Superior un 38 por ciento, de Formación Profesional un 14, carrera de Grado Medio un 12 por ciento. En cuanto a sus padres, el 48 por ciento de los hombres no han existido nunca a la escuela y no saben leer ni escribir, y en el caso de sus madres, es el 73 por ciento, el 34 de los padres no ha ido a la escuela pero sabe leer y escribir, siendo el de las mujeres un 19 por ciento, algunos cursos de escuela primaria lo hicieron el 12 de padres y el 4 por ciento de las madres, únicamente un hombre ha cursado la E.G.B.

completa. ¡Una excelente muestra del cambio positivo escolar desde 1980 hasta el presente!

En 2002 realicé otro estudio en que participaron 400 escolares gitanos de ellos 300 niños de Primaria, de 12 a 14 años, con redacciones cualitativas y un centenar de adolescentes y jóvenes, de 15 a 19 años, estudiantes de Bachillerato con cuestionarios cuantitativos.

Obviamente esta segunda muestra no tiene valor representativo, por ser visiblemente muy pequeña. Pero con las máximas reservas y recelos ante los datos cuantitativos, sin fiabilidad estadística, podemos aprovechar algunas pistas e hipótesis significativas para ulteriores estudios: El 68 por ciento de los gitanos afirman que la mayor ventaja de estar en clase con payos y con inmigrantes es «tener buenos amigos» y un 34.8 que lo mejor es «poder enseñar a otros sus costumbres gitanas». En otra pregunta múltiple, el 66.7 por ciento prefiere tener en clase a otros gitanos y un 67.7 a otros españoles payos, seguido de un 36.4 que les gustaría tener también como compañeros a latinoamericanos.

¿Y a quiénes les molesta más a los gitanos el tenerlos como compañeros escolares?

Un mayoritario y solidario 62.1 elige la opción «todos son bienvenidos», pero otros expresan a quienes les molestan más tenerlos en clase: a un 22.7 les molestan los marroquíes, a un 16.7 los negros africanos, a un 12.1 a otros europeos, a un 4.5 a otros latinoamericanos ¿Y cuanto les molesta a los gitanos tener como compañeros de clase a españoles payos? Molestaría únicamente a un 9.1, y hay un minoritario 4.5 de gitanos que expresamente declaran «que no quieren a compañeros escolares payos» ¿cuántos les molestan a los gitanos otros grupos como compañeros de clase? El mayor grupo de molestia escolar es la presencia de los marroquíes (un 22.7), seguido de negros africanos (16.7), europeos (12.1), chinos (9.1) y los que menos le molestan son los latinoamericanos (un 4.5) porcentaje menor que el de los españoles payos (9.1).

¿Y a quiénes tienen antipatías los gitanos? Repitiendo la gran cautela con que deben tomarse estos datos por la pequeñez de la muestra, éstos son los grupos propuestos de mayor antipatía para los gitanos: antipatías a los cabezas rapadas (lo confiesa el 72.7 por ciento de los gitanos encuestados, en el caso payo el 68.9), antipatías a los drogadictos (gitanos 62.1, payos 59.3), antipatías a las personas con sida (gitanos 43.9, payos 18.3), a los moros/árabes (gitanos un 40.9, payos 49.3), antipatías a las feministas (gitanos un 39.4,

payos 18.3), a los homosexuales (les tiene antipatías un 37.9 de gitanos, un 22.2 de payos), a los chinos (gitanos 25.8, payos 21.1), a los latinoamericanos (gitanos 15.2, payos 14.6) y un minoritario 15.2 declara expresamente que «tiene antipatías a los payos», mientras que los alumnos payos en ese mismo año de 2002 declaraban sus antipatías a los gitanos en un oprobioso 43.2 por ciento (rebajándose en 2008 a un lamentable 37.9).

¿Con quiénes les molesta a los gitanos casarse? Principalmente con los negros/as, sean negros africanos (les molestaría a un 63.9 por ciento de gitanos, a un 49.4 de payos), como también les molestaría casarse con negros latinoamericanos (a un 60.6 de los gitanos, a un 49.4 de los payos). Asimismo es altísimo el porcentaje de los que les molestaría casarse con moros/árabes (a un 60.7 de gitanos, a un 68.9 de payos), casarse con judíos (gitanos 51.5, payos 43), con asiáticos (gitanos 59.1, payos 44.9), les molestaría casarse con indios de América Latina (un 56.1 de gitanos, a un 46.7 de payos) y con mulatos (les molestaría a un 59.1 de gitanos, a un 30.1 de payos) El menor porcentaje de recelo matrimonial es «el casarse con españoles payos», que molestaría a un 33.3 de gitanos; en el caso payo, el matrimonio posible con gitanos/as molestaría a un 61.1 por ciento de los payos en ese mismo año. Pero atención las mujeres, tanto gitanas como payas, tienen menores porcentajes de rechazo a casarse con extraños y diferentes que los hombres. Si molestaría casarse con payas a un 42.5 por ciento de hombres gitanos, a un menor número de gitanas les molestaría casarse con payos (menos de la mitad, un 20.0 por ciento). Igual sucede con las mujeres payas, que les molestaría casarse con gitanos a un 58.9 por ciento, mientras que a los hombres payos les molestaría casarse con gitanas a un 64.4.

Así sucede con todos los grupos, en que las mujeres están más abiertas al matrimonio con diferentes, menos en el caso del casamiento con árabes/moros, que es mucho más alto el recelo en las mujeres (72.2) que en los hombres (65,2). Otro dato llamativo es «que a los gitanos les molesta casarse con mulatos» (un 59.9) mucho más que a los payos(24.2), siendo aquí también más bajos los celos matrimoniales en las mujeres gitanas (52.0) que en lo hombres (65.0)

¿Y les gustaría a los gitanos echar a algún grupo de España?

Los moros/árabes reciben el mayor odio étnico: un 39.4 de gitanos los echaría de España, un 48.6 de los payos. La pulsión hacia la expulsión para con otros grupos es la siguiente; echarían a los negros latinoamericanos (gi-

tanos 36.4, payos 26.4) , a los negros africanos (gitanos 34.8, payos 26.7), a los judíos (gitanos 34.8, payos 27.6), a los indios de América Latina (gitanos 28.8, payos 27.7), a los mulatos (gitanos 25.6, payos 18.3), a los mestizos (gitanos 25.2, payos 19.8), siendo el más bajo porcentaje de los que quieren echar a los europeos (gitanos 16.7, payos 5.5). Entre los gitanos hay un 16.7 por ciento que echarían de España a los «payos españoles», de ellos un 25 por ciento de hombres y un 4 de mujeres gitanas Conclusión, la mala hierba del racismo nace en todos los huertos étnicos, como también en todos los campos germinan las flores de la solidaridad.

Esta es la lectura negativa ante los datos presentados. Pero hay a la vez otra lectura positiva: los porcentajes de los payos que muestran odio contra los gitanos son una minoría, incluso en el caso de los que «dicen» que si de ellos dependiera echarían a los gitanos de España, era 2008 de un 27.4 por ciento, que puede leerse en clave positiva de esta forma: un mayoritario 72.6 por ciento del alumnado español payo no echaría a los gitanos de España. Además de esa lectura positiva y hecho social de que los racistas militantes contra todos los grupos en España y por lo tanto contra los gitanos, podemos sostener razonablemente que en España es donde los gitanos viven más «integrados» y son mejor tratados, en comparación con Europa. Otro hecho a resaltar es que si parece continuar la imagen negativa, también continúa y se incrementa en paralelo la tradicional imagen positiva de los gitanos como artistas, cantantes, bailadores..., aunque es cierto que sigue siendo una joya, que no logra enriquecer a toda la imagen global de lo gitano, que continúa focalizada en el grupo de gitanos marginales.

De todas formas, con referencia al problema inicial que nos planteamos, parece razonablemente sostener que el gran cambio positivo experimentado por los gitanos en los 35 años de democracia no ha logrado dinamitar la imagen social negativa paya sobre la comunidad gitana.

¿CUÁLES SERÍAN LAS ESTRATEGIAS PARA CONSTRUIR UNA NUEVA IMAGEN POSITIVA?

1. *Dinamitar la pésima imagen gitana, disociando «gitanos» y «droga»*

No basta que nosotros sepamos que se trata de un pequeñísimo grupúsculo, pero en la imagen social popular la droga ocupa el punto focal venenoso, que contagia a todo el cuerpo general gitano, como un milimétrico virus corrompe a un corpulento y sano organismo. En mi opinión, el factor principal,



Foto: Adriana Lopez Sanfeliu

aunque no único que haya hecho posible esa contradicción entre el cambio real positivo de los gitanos y, sin embargo, la continuidad de la tradicional imagen negativa, ha sido la droga, que ha funcionado como «leña» para reanimar las brasas del fuego inmemorial del odio anti-gitano. A algunas instituciones y personas, algunas de ellas gitanas, les molesta cuando manifiesto que existe racismo y ofrezco esos datos tan oprobiosos, y algunos me critican y desprecian. Es la triste postura de «matar al mensajero» que trae noticias no gratas. Yo transmito las opiniones de 111.228 (sí, más de cien mil) personas que he encuestado en mis años de 30 años de estudios e investigaciones.. De ellas, 72.580 en España, más 2.132 en Portugal y 36.516 en América Latina, siendo la mayoría escolares de 14 a 19 años, más dos encuestas a 2.780 profesores y 4.200 universitarios, preguntando en todas mis encuestas varias cuestiones referentes a gitanos ¡Ya quisiera yo que se hiciesen otras investigaciones que probaran que estoy equivocado! Sería un gran alegría ética para mí!

¿Y qué podría hacerse para destruir ese estereotipo?. Muchas cosas, en primer lugar que los gitanos sean los primeros en luchar eficazmente contra la delincuencia de la droga, como ciudadanos y como gitanos. Me refiero, por ejemplo, cuando los vascos, con otros españoles, salimos a la calle una y otra vez gritando: ¡Vascos, sí, asesinos ETA, no! De forma similar, cuando ante el macabro atentado terrorista por unos inmigrantes musulmanes,



*Escuelas Puente. Vigo, años 70.
Foto: Carmen López Arjona*

ocupamos las calles y plazas, al grito de ¡Inmigrantes, sí, terroristas, no! ¿No podrían los líderes y Asociaciones Gitanas, en la forma y circunstancia que lo creyesen oportuno, echarse a la calle con los payos, y gritar, al unísono y a cara descubierta, ¡gitanos, sí, traficantes de droga, no!

2. Construir una nueva imagen

Ciertamente es lo que se está haciendo. En primer lugar con hechos positivos visibles, como la erradicación definitiva del chabolismo, la escolarización de todos los niños gitanos en la enseñanza obligatoria, la creciente asistencia a los Institutos y a la Universidad y la promoción de la mujer.

Y otro proceso crucial y relevante es el diálogo intra-gitano entre esos sectores marginales, los gitanos comunes, las asociaciones y los líderes, pues existe una evidente y grave desconexión entre la base social, y sobre todo la marginal y el liderazgo culto gitano.

Otro privilegiado actor de esta nueva imagen pública es el plantel admirado de artistas gitanos. Este libro y esta exposición son un ejemplo modélico de de lo muchísimo bueno que tiene la comunidad gitana en arte, literatura,

pintura, escultura, música clásica y por supuesto en flamenco, ya patrimonio de la humanidad. Los premios 8 de abril del Instituto de Cultura Gitana son un exponente de personajes ejemplares gitanos, que deberían enriquecer la imagen pública de los gitanos.

3. Semana Nacional de Historia y Cultura Gitana en las escuelas

Un jalón importante en la construcción de la identidad gitana ha sido la celebración del Día Internacional del Pueblo Gitano el día 8 de abril, pero hay que celebrarlo payos y gitanos con muchísimos más actos, particularmente en todas las escuelas, institutos y universidades. Sería bueno imitar lo ejemplar de otros países, por ejemplo donde tienen un mes dedicado a cada uno de los más importantes grupos étnicos, como hispanos, afroamericanos, judíos, haciendo un decreto y siendo de obligado cumplimiento en todos los colegios, públicos y privados de los Estados Unidos. ¿No podíamos pedir a nuestro Presidente español y al Ministerio de Educación, que hicieran una orden educativa en este sentido? Y en esa Semana Nacional Gitana podrían además hacerse Foros Universitarios, programas televisivos, conciertos, exposiciones, Campañas de sensibilización contra los prejuicios, como la realizada por la Fundación Secretariado Gitano.

Éste es el gran desafío político que tiene el Pueblo Gitano en el siglo XXI. Como he anotado anteriormente lo que proclama el Preámbulo de la actual Constitución de «proteger los pueblos y culturas de España» debe plasmarse en el diseño del nuevo Estado, hoy exclusivamente territorial-autonómico, añadiendo las nuevas culturas españolas y pueblos de España, singularmente el Pueblo Gitano. No olvidemos que las utopías de hoy son las realidades del mañana.